



“CON MARÍA,  
UN SÍ QUE CONFÍA Y ESPERA”

VIGILIA DE LA INMACULADA 2020



Estimados párrocos y responsables de pastoral con jóvenes:

Un año más nos ponemos delante de María, nuestra Madre, bajo la advocación de la Inmaculada, patrona de nuestra Diócesis de Huelva y de la juventud de toda España. Y lo hacemos en las circunstancias especiales que estamos atravesando en la que no nos es posible realizar una única convocatoria debido a las restricciones actuales de la alerta sanitaria (imposibilidad de movilidad entre localidades y límite de aforo del 30%).

Lo que de entrada pudiéramos percibir como inconveniente se convierte, sin embargo, en una oportunidad para vivir, en comunión, una Vigilia simultánea en todas nuestras parroquias- De este modo sentimos como nuestra Madre quiere extender su manto para llegar a todos los rincones de nuestra Diócesis de Huelva y cubrir con él a todos sus hijos.

De este modo, os invitamos a uniros a esta celebración convocando a la comunidad parroquial, y en especial a vuestros jóvenes, para orar, celebrar y pedir a Santa María Virgen que nos proteja con su Ternura y nos contagie su Esperanza en las vísperas de la Solemnidad de la Inmaculada, la tarde del día 7 de diciembre.

Os hacemos llegar un sencillo guión con dos opciones: por un lado, para la celebración de la Vigilia unida a la Eucaristía de vísperas de la Solemnidad, para aquellas parroquias donde las limitaciones actuales impidan celebrar la Vigilia separadamente (OPCIÓN A); y, por otro, la celebración de la Vigilia con Adoración del Santísimo, para quienes decidan hacerla fuera de la Eucaristía (OPCIÓN B). En cualquier caso, es necesario respetar las siguientes medidas:

1. Procurad que la celebración sea sencilla y no sea excesivamente larga, concluyendo antes de las 21.30 h., para que los participantes puedan regresar a casa antes del toque de queda.
2. En todo momento, manténgase la distancia de prevención y las mascarillas, respetándose el aforo permitido del 30%.
3. Evítese al máximo los desplazamientos durante la celebración limitando el número de lectores y realizando los gestos previstos en el guión desde el propio lugar de asiento.

## AMBIENTACIÓN y MATERIAL NECESARIO

- En un lateral del presbiterio o lugar destacada, colóquese una imagen de María, preferentemente Inmaculada, ornamentada con algunas flores.
- Si la opción elegida es la B (vigilia de adoración), prepárese el altar para la exposición del Santísimo, así como la custodia.
- Tanto para el primer momento de la celebración (Momento de Reflexión) como para el tiempo de Adoración, en el caso de elegir la opción B, puede tenerse prevista música de ambientación.
- Para los gestos será necesario: un cartel con un Sí, una maceta y tres velones.
- Finalmente, se sugiere una serie de cantos que pueden ser sustituidos por otros que los jóvenes conozcan mejor. Junto a los contactos se ofrece un enlace a vídeos de youtube donde se pueden aprender los cantos.

# CON MARÍA, UN SÍ QUE CONFÍA Y ESPERA

## Ritos iniciales

### OPCIÓN A y B

#### Monición de entrada

Venimos en esta tarde, vísperas de la Inmaculada Concepción, patrona de nuestra diócesis y, en especial, de nuestros jóvenes, a encontrarnos con la maternal protección de María, la mujer creyente que nos enseña a confiar y nos ofrece su manto protector donde descansar y sentirnos cobijados; la mujer esperanzada, que ilumina como un faro en medio de nuestras oscuridades y nos anima a ser en el mundo sembradores de esperanza.

Este año en que vivimos estas circunstancias tan especiales en las que, a causa de la pandemia de la COVID-19, no podemos unirnos en una única vigilia diocesana, nos unimos a todos nuestros hermanos que, en esta tarde, participan de esta misma celebración en sus respectivas parroquias. Ofrecemos nuestra oración especialmente por todos los que han sufrido, sufren y sufrirán las consecuencias de esta crisis; por toda la Diócesis de Huelva, en especial por nuestros jóvenes, para que contagiados del Amor de Dios nos convirtamos en verdaderos testigos de la esperanza y sepamos salir al encuentro de nuestros hermanos necesitados. Con espíritu firme, nos decidimos a comenzar esta celebración.

#### Canto de entrada

María, mírame  
María, mírame  
Si Tú me miras  
Él también me mirará  
Madre mía, mírame  
De la mano llévame  
Muy cerca de Él  
Que ahí me quiero quedar

María, cúbreme con tu manto  
Que tengo miedo, no sé rezar  
Que por tus ojos misericordiosos  
Tendré la fuerza, tendré la paz

María, mírame  
María, mírame  
Si Tú me miras  
Él también me mirará  
Madre mía, mírame  
De la mano llévame  
Muy cerca de Él  
Que ahí me quiero quedar



**Enlace:**

<https://www.youtube.com/watch?v=XVBRsbjCuFg>

## OPCIÓN A (Vigilia con Eucaristía)

### Invocación Trinitaria

C: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P: Amén.

C: El Señor, que viene a salvarnos, esté con vosotros.

P: Y con tu espíritu.

C: Queridos jóvenes (y queridos todos), el Señor nos congrega en esta tarde a dar gracias por el don maravilloso de la Inmaculada Concepción, patrona de nuestra Diócesis, a quien pedimos, de un modo especial, el fin de esta pandemia.

Le pedimos que, Ella que confió y esperó al extremo, nos sostenga en la fe y la esperanza, para que, siguiendo su ejemplo, creamos confiadamente y nos entreguemos al bien de nuestros hermanos.

Así nos disponemos para vivir estos Sagrados Misterios, abiertos a la acción del Espíritu Santo en nosotros y dispuestos a corresponder con generosidad.

Para ello, antes de comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos condene la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Señor, ten misericordia de nosotros.

P: Porque hemos pecado contra ti.

C: Muéstranos, Señor, tu misericordia.

P: Y danos tu salvación.

C: Dios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

P: Amén.

C: Oremos.

Te rogamos, Señor,  
que venga en nuestra ayuda  
la intercesión poderosa de la Virgen María,  
para que nos veamos libres de todo peligro  
y podamos vivir en tu paz.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

P: Amén

### Gloria

## Oración colecta

Oh Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen María preparaste a tu Hijo una digna morada, y en previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado, concédenos por su intercesión llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén

## OPCIÓN B (Vigilia de Adoración)

### Invocación Trinitaria

C: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P: Amén.

C: El Señor, que viene a salvarnos, esté con vosotros.

P: Y con tu espíritu.

C: Queridos jóvenes (y queridos todos), el Señor nos congrega en esta tarde a dar gracias por el don maravilloso de la Inmaculada Concepción, patrona de nuestra Diócesis, a quien pedimos, de un modo especial, el fin de esta pandemia.

Le pedimos que, Ella que confió y esperó al extremo, nos sostenga en la fe y la esperanza, para que, siguiendo su ejemplo, creamos confiadamente y nos entreguemos al bien de nuestros hermanos.

Así nos disponemos para vivir esta celebración, abiertos a la acción del Espíritu Santo en nosotros y dispuestos a corresponder con generosidad.

De pie recibimos a Jesús Sacramentado.

### Canto para la Exposición del Santísimo

Mírale, déjate mirar por Él.

Pasa a cada paso haciendo el bien.



**Enlace:**

[https://www.youtube.com/watch?v=KjrSHs0oWPo&feature=emb\\_logo](https://www.youtube.com/watch?v=KjrSHs0oWPo&feature=emb_logo)

## Momentos de Reflexión

### OPCIÓN A y B

En caso de la opción A (Vigilia con Eucaristía), puede suprimirse el segundo momento “MARÍA DEL SÍ CONTINUADO” , o algún canto y/o gesto de alguna de los siguientes momentos, a fin de no alargar excesivamente la celebración.

#### Primer momento: MARÍA DEL SÍ CONFIADO

#### Lectura de la exhortación apostólica ‘Christus vivit’ (números 43 y 44)

En el corazón de la Iglesia resplandece María. Ella es el gran modelo para una Iglesia joven, que quiere seguir a Cristo con frescura y docilidad. Cuando era muy joven, recibió el anuncio del ángel y no se privó de hacer preguntas (cf. Lc 1,34). Pero tenía un alma disponible y dijo: «Aquí está la servidora del Señor» (Lc 1,38).

Siempre llama la atención la fuerza del “sí” de María joven. La fuerza de ese “hágase” que le dijo al ángel. Fue una cosa distinta a una aceptación pasiva o resignada. Fue algo distinto a un “sí” como diciendo: bueno, vamos a probar a ver qué pasa. María no conocía esa expresión: vamos a ver qué pasa. Era decidida, supo de qué se trataba y dijo “sí” , sin vueltas. Fue algo más, fue algo distinto. Fue el “sí” de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa.

Tras esta lectura se hace un tiempo de silencio (unos 3 minutos) intercalando las siguientes preguntas:

- ¿Qué valor tiene mi Sí? ¿Es comprometido o es cambiante, según lo que me conviene en cada momento?
- Cuando digo Sí, ¿en quién pongo mi confianza: en mis propias fuerzas o en Dios, que lo hará posible?
- ¿Me siento portador de una promesa? ¿Qué promesa habita en mi corazón para ser compartida con otros?

#### Reflexión

En este tiempo de pandemia, mucha gente ha recibido esa llamada a hacer la voluntad de Dios, a dar un Sí ante una situación inesperada, incluso arriesgando sus propias vidas. En especial, los sanitarios o las fuerzas de seguridad y orden han dado un sí mayúsculo que hemos sido capaces de reconocer y aplaudir. Son un testimonio que nos invita a fiarnos con nuestro Sí ante la llamada de Dios, que siempre nos sorprende y desinstala, arriesgarnos a salir al paso de quienes nos necesitan entregando también nosotros nuestra propia vida.

Santa María del SÍ CONFIADO, Madre Inmaculada, protege con tu manto a los que están dando la vida por nosotros y enséñanos responder, como Tú, con un SÍ confiado.

## Gesto y canto

Se invita a todos los presentes a renovar su particular SÍ y, mientras se canta la siguiente canción, dos jóvenes acercan un cartel con un SÍ dibujado a los pies de la imagen de María Inmaculada.

## Canto

Hacen falta sí en el mundo,  
hacen falta sí al amor,  
hacen falta sí en la Tierra,  
hacen falta hombres que digan sí.

Si un joven dice sí abre caminos,  
si un joven dice sí nace el perdón,  
si un joven dice sí tiembla el mundo.  
Nace Dios cuando un joven dice sí.

Quiénes dicen sí sin reservas,  
quiénes dicen sí con valor,  
quiénes dicen sí para siempre:  
¿Dónde están los jóvenes que dicen sí?



**Enlace:**

<https://www.youtube.com/watch?v=e0b8n-clvc>

## Segundo momento: MARÍA DEL SÍ CONTINUADO

### Lectura de la exhortación apostólica ‘Christus vivit’ (números 44 y 45)

María tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir “no” . Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano. ¡María no compró un seguro de vida! ¡María se la jugó y por eso es fuerte, por eso es una influencer, es la influencer de Dios! El “sí” y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades».

Sin ceder a evasiones ni espejismos, «ella supo acompañar el dolor de su Hijo [...] sostenerlo en la mirada, cobijarlo con el corazón. Dolor que sufrió, pero no la resignó. Fue la mujer fuerte del “sí” , que sostiene y acompaña, cobija y abraza. Ella es la gran custodia de la esperanza [...]. De ella aprendemos a decir “sí” en la testaruda paciencia y creatividad de aquellos que no se achican y vuelven a comenzar».

Tras esta lectura se hace un tiempo de silencio (unos 3 minutos) intercalando las siguientes preguntas:

- ¿Qué complicaciones y circunstancias me justifican para no decir un Sí a Dios?
- ¿Qué evasiones me llevan a posponer mi respuesta?
- Finalmente, ¿qué miedos me paralizan?

## Reflexión

Toda la vida de María fue confirmación de ese primer Sí moviéndose en la oscuridad, en el no entender cómo se llevaría adelante la voluntad de Dios a través de su pequeñez y en las situaciones tan complejas y difíciles que le tocó vivir, incomprensibles para una mujer de aquella época. María no dejó de CONFIAR pues “conservaba estas cosas, meditándolas en su corazón” (Lc 2, 50).

Vemos la vida y la actitud de María a lo largo del evangelio, resumidas en esas primeras palabras al ángel Gabriel “Hágase en mí, según tu palabra” . Ella se fió en los momentos de comprensión, pero también en los de oscuridad, en los momentos en los que sus planes coincidían con los de Dios y cuando éstos aparentemente no coincidían. ¿Cómo puede entender una madre la injusta muerte de su Hijo en una cruz como voluntad de Dios Padre? Y, sin embargo, Ella se fió al extremo.

Crear confiadamente es caminar en medio de la oscuridad, como la raíz que crece, escondidamente, alimentando y sosteniendo a la planta, sin otra luz que la propia entrega y confianza en Aquel en quien, como María, confiamos.

Muchos han sufrido en este año la enfermedad inesperada que, en algunos casos, a sesgado sus vidas.

Santa María del Sí CONTINUADO, Madre Inmaculada, auxílianos en la prueba y consuela a cuantos sufren la enfermedad y a quienes han sufrido la pérdida de un ser querido.

## Gesto y canto

Mientras se canta la siguiente canción, un joven acerca una maceta a los pies de la imagen de María Inmaculada.

## Canto

Sé de quién me he fiado  
 confío Señor en Ti  
 y aunque a veces parezca de piedra  
 confío Señor en Ti  
 y aunque el corazón se pegue a la tierra  
 confío en Ti,  
 confío en Ti.  
 Mi Señor.



**Enlace:**

<https://www.youtube.com/watch?v=5SvSFRKWJFk>



## Tercer momento: MARÍA DEL SÍ ESPERANZADO

### Lectura de la exhortación apostólica ‘Christus vivit’ (números 46, 47 y 48)

María era la chica de alma grande que se estremecía de alegría (cf. Lc 1,47), era la jovencita con los ojos iluminados por el Espíritu Santo que contemplaba la vida con fe y guardaba todo en su corazón de muchacha (cf. Lc 2,19.51). Era la inquieta, la que se pone continuamente en camino, que cuando supo que su prima la necesitaba no pensó en sus propios proyectos, sino que salió hacia la montaña «sin demora» (Lc 1,39).

Y si hacía falta proteger a su niño, allá iba con José a un país lejano (cf. Mt 2,13-14). Por eso permaneció junto a los discípulos reunidos en oración esperando al Espíritu Santo (cf. Hch 1,14). Así, con su presencia, nació una Iglesia joven, con sus Apóstoles en salida para hacer nacer un mundo nuevo (cf. Hch 2,4-11).

Aquella muchacha hoy es la Madre que vela por los hijos, estos hijos que caminamos por la vida muchas veces cansados, necesitados, pero queriendo que la luz de la esperanza no se apague. Eso es lo que queremos: que la luz de la esperanza no se apague. Nuestra Madre mira a este pueblo peregrino, pueblo de jóvenes querido por ella, que la busca haciendo silencio en el corazón aunque en el camino haya mucho ruido, conversaciones y distracciones. Pero ante los ojos de la Madre sólo cabe el silencio esperanzado. Y así María ilumina de nuevo nuestra juventud.

Tras esta lectura se hace un tiempo de silencio (unos 3 minutos) intercalando las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la causa de nuestra alegría?
- ¿Qué inquietud nos mueve por dentro?
- ¿Quiero ser, verdaderamente, luz de la Esperanza en medio de este mundo en crisis?

## Reflexión

En este tiempo de pandemia, muchas son las familias que se están viendo angustiadas. Angustia por perder un negocio, por encontrar una carta de despido, por sufrir un ERTE, por no saber cómo salir adelante... Lo experimentamos cerca de nosotros, tal vez en nuestra propia familia.

Pero también, a pesar de contemplar este panorama social, también vemos como el pesimismo se apodera de nosotros, con una especie de resignación que, en el fondo, nos aleja de la esperanza cristiana que se fundamenta en la confianza en que nada de lo que ocurre es ajeno a Dios. Cuántas veces, al cruzarnos a algún conocido por la calle hemos empezado a hablar de la situación que estamos viviendo y hemos acabado diciendo con cierta desazón: “¡Qué le vamos a hacer!” . No podemos caer los cristianos en esa especie de conformismo que nos deja instalados en el inmovilismo y que esconde la Luz de la Fe impidiendo que el brillo de la Esperanza llegue a otros.

Jóvenes, salid de la comodidad que da nuestra zona de confort y cambiar esa frase resignada por la pregunta: ¿Qué vamos a hacer? ¿Cómo salir al encuentro del hermano triste, cansado, necesitado para compartir nuestra esperanza?

Santa María del SÍ ESPERANZADO, Madre Inmaculada, despierta nuestros corazones dormidos y enséñanos el camino de la generosidad.

## Gesto y canto

Mientras se canta la siguiente canción, tres jóvenes se acercan cada uno con un cirio encendido y lo dejan a los pies de la imagen de María Inmaculada.

## Canto

Luz para mis sombras, eso pido yo.  
Enciende mi mirada con la luz de tu amor.  
Gentes que iluminen, eso pides Tú,  
que alumbren esta tierra. Que prendan con tu luz.

Aquí estoy, Señor envíame.  
Aquí estoy, Señor, aquí estoy.

Aquí estoy, Señor envíame.  
Aquí estoy, Señor, aquí estoy.

Sal para mi vida, eso pido yo,  
que la monotonía no da ningún sabor.  
Gentes como sal, eso pides Tú,  
que salen esta tierra, que sean sal y luz.

Aquí estoy, Señor envíame.  
Aquí estoy, Señor, aquí estoy.  
Aquí estoy, Señor envíame.  
Aquí estoy, Señor, aquí estoy.



**Enlace:**

<https://www.youtube.com/watch?v=YPGtmLYgUYg>

## Liturgia de la Palabra

### OPCIÓN A

- **Primera lectura:** Lectura del libro del Génesis 3, 1-8
- **Salmo responsorial** (Sal 97): Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.
- **Canto del Aleluya o antifona:** “Alégrate María llena de gracia, el Señor está contigo”

### OPCIÓN A y B

- **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas** (Lc 1, 26-38)

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por

nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

Palabra del Señor.

P: Gloria a ti, Señor Jesús.

## Homilía

El celebrante hace una breve exhortación reflexionando sobre el misterio de la Encarnación, la figura de María y su participación en el curso de la historia a través de su generosa entrega al Señor, haciendo especial reseña a la confianza de la Virgen como modelo para nuestra propia confianza y esperanza.

## Continuación de la celebración

### OPCIÓN A (Vigilia con Eucaristía)

#### Profesión de Fe

#### Preces

C: Con María, dirijamos confiados nuestra oración a Dios Padre, para que por su mediación atienda nuestras súplicas:

Joven 1: Por toda la Iglesia y especialmente por nuestra Diócesis de Huelva, para que todos los cristianos, a imagen de María Inmaculada, alcancemos la santidad, seamos testimonio de Cristo entre los hombres y mujeres de este mundo, anunciando con nuestras vidas la Buena Noticia del Reino de Dios. Por la mediación de María, Madre de la Iglesia, roguemos, Señor.

P: Te rogamos, óyenos.

Joven 2: Pedimos al Señor por quienes tienen algún tipo de responsabilidad en la sociedad, para que juntos trabajen por el bien de todos los hombres, buscando caminos de fraternidad y amistad social, esforzándose especialmente por proteger y preservar la vida de todos, en su dignidad e integridad. Por la mediación de María, Reina de la Paz, roguemos, Señor.

P: Te rogamos, óyenos.

Joven 3: Te pedimos Señor por los niños y nosotros los jóvenes, para que, desde una fe verdadera y una entrega sincera, podamos mirar con ilusión al futuro y discernir, aceptar y responder con generosidad a la vocación a la que cada uno sea llamado, en el matrimonio, el sacerdocio o la vida consagrada. Por la mediación de María, Madre de la Esperanza, roguemos, Señor.

P: Te rogamos, óyenos.

Joven 4: Dios misericordioso, te pedimos con insistencia por el final de la pandemia que azota al mundo; para que pase pronto todo este sufrimiento. Te imploramos especialmente por los enfermos y sus familias, por los médicos y sanitarios, los miembros de las fuerzas de seguridad, los voluntarios y por todos los que con su vida se esfuerzan por el cuidado de los otros. Ten además en tu gloria a todos los que han perdido su vida en estos meses. Por la mediación de María, Madre de Consuelo y Salud de los enfermos, roguemos, Señor.

P: Te rogamos, óyenos.

Joven 5: Por todos los que nos hemos reunido hoy junto a María, para que, que nuestra fe crezca más cada día y que, como la Virgen, confiemos siempre en ti, poniéndote en el centro de toda nuestra vida y seamos capaces de compartir la alegría del Evangelio. Por la mediación de María, Causa de Nuestra Alegría, roguemos, Señor.

P: Te rogamos, óyenos.

C: Te pedimos, Señor,  
que la Concepción Inmaculada de María, que hoy celebramos,  
sea fuente de bendición para todos.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

P: Amén.

## Liturgia Eucarística y Rito de Comunión

El resto de la celebración eucarística continúa del modo habitual.

## Oración después de la Comunión

C: Oremos.

Señor Dios nuestro, que el sacramento que hemos recibido  
repare en nosotros los efectos de aquel primer pecado  
del que fue preservada de modo singular,  
en su Concepción, la Inmaculada Virgen María.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

P: Amén.

## OPCIÓN B (Vigilia de Adoración)

### Tiempo de Adoración

Durante unos diez minutos se ofrece un tiempo de silencio que puede ser intercalado con cantos breves o ambientado con música de fondo.

### Preces o Letanías

Pueden usarse las peticiones de la OPCIÓN A o, en su defecto, las letanías que siguen a continuación, intercaladas con el canto del Magnificat de Taizé:

- María, muchacha de Nazaret. Haz que nuestra vida sea un Sí continuo a los planes del Señor. Que sepamos ser portadores de su promesa.

Magnificat, Magnificat, Magnificat anima mea Dominum.  
Magnificat, Magnificat, Magnificat anima mea.

- María, mujer de la espera y la paciencia. Haznos constantes y firmes en la fe, para vencer los miedos y tentaciones que nos asaltan cada día. Que sepamos permanecer en la Fe.

Magnificat, Magnificat, Magnificat anima mea Dominum.  
Magnificat, Magnificat, Magnificat anima mea.

- María, Reina de todo lo creado. Haznos sensibles al dolor y sufrimiento de nuestro alrededor sabiendo conservar cuidadosamente todo lo que el Señor nos pide en nuestro corazón. Que sepamos ser testigos de Esperanza.

Magnificat, Magnificat, Magnificat anima mea Dominum.  
Magnificat, Magnificat, Magnificat anima mea.



**Enlace:**

<https://www.youtube.com/watch?v=X-6k6qTOMvE>

### Padre Nuestro

### Bendición y Reserva con el Santísimo

#### Canto para la Reserva

Gloria, Gloria (2)  
A Jesús el Señor  
Al cordero de Dios  
Al nombre sobre todo nombre



**Enlace:**

<https://www.youtube.com/watch?feature=share&v=rMc0fqIpLcQ&app=desktop>

## Conclusión de la Celebración

### OPCIÓN A y B

C: Terminemos, hermanos, esta celebración dirigiéndonos a María con las palabras del Papa Francisco:

P: “Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba y libéranos de todo pecado, o Virgen gloriosa y bendita” .

**Canto final** (En la opción A este canto puede ser usado para el momento de la Comunión y el Magníficat de Taizé como canto de despedida)

Proclama mi alma la grandeza de Dios,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,  
porque ha mirado la humildad de su sierva.  
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones.

Porque el Poderoso ha obrado  
y hace maravillas en nosotros.  
Grande es su amor, para todos.  
Grande es su amor, y por siempre.  
Grande es su amor.

Hace proezas con su brazo,  
corrige a los soberbios y con todo el corazón.  
Resalta a los humildes,  
llena de bienes a los pobres.  
Su promesa por siempre durará  
como dijo a nuestros padres.

Porque el Poderoso ha obrado...



**Enlace.**

<https://www.youtube.com/watch?v=VN7UUvUHVJQ>